

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN - ADMINISTRACIÓN
CERVANTES, 19. - SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Provincias, 6. - 10. - 20. - 30.
Portugal, 7.50 15. - 30. - 40.
Extranj. (No comprendidos 15. - 30. - 40.)
TELÉFONO NÚM. 2.271

COSAS DE MADRID

El problema de la mendicidad

¿Para qué sirve el alcalde?

Madrid es un campamento de mendigos. Contamos con seis, ocho, diez—¡no sabemos cuántas!—Asociaciones de las que recaban fondos para librar de esa plaga a nuestra población; se recaudan al año centenares de miles de pesetas para tal destino, y ¡como si no! Es imposible ir por las calles y pasos, sentarse a las puertas de los cafés, la turba de pedreguños acomete al madrileño y no le deja minuto de respiro. ¿Qué hacen esas Asociaciones? ¿En qué invierten—y ni por su asociación suponen nada que las haga sospechosas—las pingües sumas que otorga la caridad madrileña?

Sobre todo: ¿qué hace, en qué piensa, de qué sirve ese señor que, por desgracia para Madrid, ocupa la Alcaldía? Tampoco se ha enterado de que los mendigos vuelven imposible el tránsito por las calles. La ineptitud continúa siendo una inspiradora de nuestro nominal alcalde. No se da cuenta de que el Municipio tiene deberes que cumplir en lo relativo a la mendicidad, como no se enteró—hasta que EL MUNDO lo dijo—del aumento del precio de la carne, ni de la inícia, escandalosa merma que sufre el peso oficial del pan. Como el señor alcalde no sabe de nada, tampoco quiere enterarse de nada. Su reino no es de este mundo.

A él no le molesta la plaga de gente mendicante que ha caído sobre Madrid. Tiene ello para su somnolencia la misma escasez de importancia que las gravísimas denuncias del Sr. Niembro acerca de la mondonguería del Sr. Riesgo, la misma inutilidad que las formidables denuncias del Sr. Besteiro en lo de los atreos de los maestros; el mismo carácter de nada que la retirada de los ediles republicanos. El Sr. Prast, Buda municipal, pasa la vida contemplando, si no su ombligo, aquí espléndido bastón que le regalara sus amigos apenas le sobrevino a Madrid la desgracia de padecer un alcalde capaz de fracasar en un cargo subalterno de cualquier Ayuntamiento rural. A todo se encoge de hombros. La única que le interesa es seguir desempeñando un cargo en que ya no le queda vestigio alguno de autoridad.

Pero, por mucha que sea la ineptitud, la insuficiencia, la inclinación al fracaso del señor que padecemos en la Alcaldía, Madrid tiene derecho a exigirle que no limite la posesión del cargo a las exhibiciones personales. El que al Sr. Prast no le dé cuidado que un ejército de mendigos se desborde por Madrid, no es razón para que la capital de España pase por tal vergüenza, que no ocurre en Valencia, en Sevilla, en Bilbao; brevemente, allí donde hay un alcalde que no le debe el puesto a una improvisación sensible.

Sea el Sr. Prast todo lo inepto que quiera en la Alcaldía, ya que se ha propuesto batir el récord en la materia; pero ocase al menos de lo que puede ver sin desfilarse intelectuales, con sólo asomarse a la ventanilla de uno de los automóviles que tan pingüemente le costea el pueblo de Madrid. El disponer la recogida, el ordenar la repatriación de los pordioseros que caen en bandadas sobre nuestra urbe, es un acto al alcance del intelecto menos luminoso. Cualquiera, un agente municipal, puede decirle al señor alcalde cuáles son los atributos y deberes del cargo del Sr. Prast en orden con el problema de la mendicidad, que tan estrechamente se hermana con el de la haraganería. Cualquiera puede aconsejarle que se ponga al habla con los presidentes de esa nube de entidades benéficas que tanto dinero recogen para los pobres. Cualquiera puede advertirle que un alcalde que no ve lo que vemos todos los madrileños, y que no oye lo que decimos todos, ni hace nada de lo que hicieron anteriores alcaldes, siquier fuese con eficacia temporal, es un hombre que no tiene derecho a seguir ocupando un puesto en que sólo da señales de vida para hablar con ligereza, cometer pifias y promover conflictos.

Mas, aunque no haga caso de esto último, porque ya sabemos que el señor Prast lo soporta todo con tal de seguir siendo lo que es ahora y que no volverá a ser nunca, decidase el alcalde a salir de su apoteosis. Descátnese a sus yerros unos minutos para dedicárselos al problema de la mendicidad, y si no sabe nada de esto, consulte con los mismos que le sirven de lazaro en todos los casos de apuro. Ya que el señor alcalde habla y obra en tantos asuntos que le eran ignorados al entrar en el Concejo, y que seguirá desconociendo cuando salga de él, haga que en este del pordiosismo le hierva la sangre un poco, y le truque, de estatua de hielo, en, por lo menos, consultor de ajenas opiniones. Haga algo, en suma, que nos convenza de que Madrid, capital de España y ciudad con más de medio millón de almas, no está tan abandonada como cualquier aduar moruno. Sí, si quiere, dejando que en el Concejo vaya todo manga por hombro; pero al menos dé señales de vida por nuestras calles.

Ya es bastante que las vemos sucias, que se haya paralizado la política de derribos desarrollada en tiempos más felices; que las mondonguerías, enclavadas donde no pueden estar legalmente, difundan miasmas mortíferos, y aun olvide tal cual que el Municipio tiene señalados arbitrios, de pago obligatorio, ya es bastante que los abastecedores nos encarezcan la carne, y que las tahonas mermen el peso cuanto quieren y sin que nadie les vaya a la mano... Si el Sr. Prast no sirve para impedir nada de eso, impida siquiera que como anticipo al primavera programa de festejos, se adene una nube de mendigos a las calles y plazas. Es lo menos que

puede pedírsele. Sin embargo, aun siendo tan poco...

Quisieramos—de buena fe lo decimos—que el Sr. Prast demostrase una vez siquiera, que no está vacante la Alcaldía desde que él la ocupa. Mas no tenemos confianza ninguna. Así como hay hombres que llevan a todas partes el triunfo consigo, puesto corregidor ha hecho del fracaso su segunda naturaleza. Seguiremos sacrificados a los abastecedores de carne, a los tahoneros y a los asentadores de los mercados. Todo lo más, todo lo más, se consagrará al asunto una de esas pintorescas notas oficiales en que tan prodiga es la Alcaldía. Y aquí paz, y después gloria.

Se nos dirá que somos pesimistas. Si, nos queremos negarlo. Cuando en un puesto público de la importancia de nuestra Alcaldía-presidencia está un hombre de personalidad y mérito indiscutibles, puede confiarse en que oiga, vea y actúe. Pero cuando se ve en él a quien carece de autoridad, aptitudes y merecimientos para cargo de tal realce, no cabe sino atenerse a que dicho señor siga allí embebecido hasta que sus superiores lo despidan sin consideraciones de ninguna clase.

PALABRAS DE UN MUNDANO

LA JUSTICIA LLAMA

El juez que entiende en el sumario instruido con motivo de la estafa a los maestros municipales, ha publicado el siguiente

Edicto.—Don Enrique Gotarredona y Marco, Magistrado de la Audiencia de Madrid y juez en penal del sumario instruido por denuncia de don Julián Besteiro, concejal del Ayuntamiento de Madrid, hago saber: Que necesitando la administración de Justicia el concurso de hombres honrados y de buena voluntad, para la comprobación de los delitos y castigo de los delincuentes, ruego e invito a los vecinos de esta corte, a cuya noticia hubiesen llegado hechos relacionados con dicho sumario, que los pongan en conocimiento de este Juzgado especial, instalado en la calle del General Castaños, núm. 1, piso principal.

Dado en Madrid, a 3 de Mayo de 1915.—Visto Bueno, el juez, Gotarredona; el secretario, Juan Infante.

Pocos comentarios necesita la providencia tomada por el juez especial. La Justicia llama un llamamiento a los ciudadanos, invitándoles a tomar parte en los trabajos que realiza para castigar un hecho, que tuvo el privilegio de despertar la pública indignación de todo Madrid.

En los ciudadanos es un deber, escrito en las leyes positivas, ordenado por una ley moral superior, auxiliar a la Justicia, y prestarla todo el apoyo que necesita. El edicto que publicamos responde, pues, a un alto sentido jurídico, en perfecta armonía con nuestro deber cívico.

¿Será un llamamiento indolente? Sabido es que en España existe una injusta prevención contra los deberes de justicia. Hacemos superiores a este falso prejuicio es obra monitória, de regeneración social. Todos estamos en el deber de acometerla.

Señal, pues, los madrileños que la Justicia les llama para realizar una labor de cooperación, a la cual nadie debe ni puede negarse, puesto que se trata del cumplimiento de una obligación sagrada de ciudadanía y de alta moralidad social.

POR TELEGAFO

Incidente en una Diputación

TARRAGONA 3 (9 a). En la sesión celebrada por la Diputación, los republicanos intentaron que se diera cuenta del acta de un diputado electo que no fue presentado al dictamen de la Comisión por elvicio.

Los monárquicos se opusieron amparándose en el artículo 31 de la ley provincial.

Pretendieron discutir el asunto los republicanos, no consiguiéndolo.

Entonces nueve diputados abandonaron el salón, suspendiéndose la sesión.—Selsidm.

LO QUE HACE EL GOBIERNO

EL DIA DEL PRESIDENTE

Datos estadísticos de la Delegación Regia de Pósitos. Un telegrama. Consejo. Sin novedad.

En el despacho con el Rey, el Sr. Dato le ha informado a S. M. de un estado relativo a la situación de los Pósitos, que el delegado regio, señor marqués de Valdeiglesia, ha hecho como avance a la Memoria, próxima a darse a la imprenta.

Según ese estado, a pesar de las circunstancias económicas por que atraviesa España, como consecuencia del conflicto europeo, los Pósitos han prestado, en 1914, la respetable cantidad de 19.194.495 pesetas a 120.445 labradores, y se han renovado 16.520 préstamos, por un valor de 4.079.995 pesetas.

Resulta que se hicieron en ese año 15.866 préstamos más que en 1913, y por un valor de 2.916.807 pesetas.

Hubo reintegros voluntarios, hechos por 96.879 deudores, que importan 15.783.510 pesetas.

Por procedimientos ejecutivos se recaudaron 1.177.618 pesetas, de 7.248 deudores, o sea 50,50 pesetas más que en 1913.

Las cifras totales del capital nominal de los Pósitos son considerables: en poder de 249.129 deudores tienen los Pósitos un capital de 75.716.992 pesetas; en Caja existían, al 31 de Diciembre último, 11.995.372, y en bienes y valores, 5.899.667.

En junio, el capital de los Pósitos asciende a 95.228.053 pesetas.

La Delegación regia de Pósitos, cumpliendo órdenes del ministro de Fomento, ha amortizado todas las vacantes ocurridas en su personal desde 1 de Enero del año actual, obteniendo así una importante rebaja en los gastos.

El Sr. Dato ha dedicado grandes elogios a la gestión del marqués de Valdeiglesia al frente de la Delegación regia de Pósitos.

Cuando el Sr. Dato ha hablado con los periodistas, después de facilitarles los datos que anteceden, les ha hecho mención de un telegrama del gobernador de Oviedo, dando cuenta del cariñoso recibimiento que esta mañana se ha tributado en aquella capital al ministro de la Guerra.

Ha manifestado que el Consejo de ministros, decididamente tendrá lugar mañana en la Presidencia, a las cinco y media de la tarde.

Los noticios de Marruecos eran hoy de sin novedad.

EUROPA EN GUERRA

Los austro-alemanes rompen la línea rusa

EN LAS PROVINCIAS BÁLTICAS CONTINÚA LA INVASIÓN ALEMANA

LA GUERRA AL DÍA

Resumen de la jornada.

¿Qué diremos de Francia y Bélgica? Hoy, como ayer, y siempre igual... Es decir; menos que otros días, porque ayer no hubo nada. Siguen sin tener prisa los franco-anglo-belgas.

Del Este llega una noticia austriaca, emocionante. Ha sido roto el frente ruso en la Galitzia occidental, y los austro-alemanes persiguen a sus enemigos, cogiéndoles 8.000 prisioneros, según un parte oficial germano, y 3.200 tan sólo, según otro del mismo carácter y procedencia. Mas, para que en esta lucha no haya cosa alguna clara, el parte oficial de Viena nos dice escuetamente que allí, en la Galitzia occidental, donde los germanos notician perseguir a los rusos, hubo tan sólo evasión cañonera. Como se ve, el embrollo es de a ochavo.

De las Dardanelos, nada.

Los submarinos alemanes han echado a pique dos vapores mercantes franceses, un pesquero inglés y un buque yanqui. Como de costumbre, la «Señora de las maras» no pudo impedirlo.

Francia y Bélgica

Parte oficial francés de anoche.

PARÍS 3 (11,35 m.). El comunicado de esta noche dice:

«Sólo hay que señalar dos fracasos de ataques alemanes en la noche del domingo y lunes; uno contra las tropas británicas en el Norte de Ypres, y otro contra las tropas francesas en el bosque de Le Pretre.—Delavigne.

Parte oficial inglés.

LONDRES 4 (1 m.). Un comunicado del general French dice:

«Los alemanes atacaron el sábado la cota 60.

El domingo, en las inmediaciones de Saint Julien dos ataques fueron rechazados, resultando importantísimas las pérdidas alemanas, a pesar de haber empleado los gases asfixiantes.

Un submarino alemán ha sido capturado en Shields.

Un submarino alemán ha hecho zozobrar el buque pesquero inglés *Sunray*, el sábado, frente a la desembocadura de la Tyne.

Sus tripulantes llegaron a Shields salvados por otro pesquero.—Llanos.

Comunicado oficial alemán.

ROMA 4 (12,33 m.). El parte del gran Cuartel general alemán de esta noche se limita a decir que en Flandes y en Harmanvelder Kopf fracasaron los ataques de los aliados.—Matti.

Una visita al frente de batalla.

PARÍS 4 (8 m.). Un comunicado del 30 de Abril anuncia que un representante de la «Associated Press America», acaba de visitar las posiciones francesas de la cumbre de Hartmannsveller-Kopf que los alemanes pretendían recuperar.

El periodista americano publica un largo relato de esa visita, durante la cual pudo admirar la solidez de las defensas francesas y el ardor de nuestros soldados.

También describe el paisaje saqueado por los combates extremadamente violentos y mortíferos, que terminaron por la victoria francesa, quienes, además, rechazaron a más de 800 rusos en la vertiente opuesta al enemigo, que desde el 25 de Abril no cesó de contraatacar.—Delavigne.

Fuga de dos prisioneros alemanes.

SAN SEBASTIÁN 3 (11 m.). Han llegado dos prisioneros alemanes, fugados de un campo de concentración de los alrededores de Burdeos.

Pasaron varias noches escondidos en los bosques, y por fin pudieron pasar la frontera, llegando a Rentería, donde se presentaron a un industrial alemán, quien los socorrió, trayéndolos a ésta.

La colonia alemana de San Sebastián los ha atendido.

Ambos fueron gravemente heridos y hechos prisioneros.

Los bombardeos de Ypres.

The Times publica el siguiente relato de un oficial inglés respecto de la evacuación de la población civil de Ypres:

«El sábado y el domingo—dice—los alemanes llevaron mucha artillería pesada y bombardearon la ciudad con una gran violencia. Las granadas de 17 pulgadas cayeron de todas partes en las calles y en los edificios; los incendios se multiplicaban, y fue bien pronto evidente que la sola manera de salvarse era la fuga inmediata.

El 23 y el 24 de Abril, los 12.000 habitantes que quedaban, de los 18.000 que formaban la población, marcharon, siguiendo el camino de Poperinghe.

El espectáculo en la carretera era de esos que hacen sensibles las horribles realidades de la guerra. El trócar de los cañones, el estallido de los «shrapnells», los convoyes de municiones rodando en dirección al frente, demostraban claramente la importancia de la batalla que se libraba para reconquistar el terreno perdido algunas horas antes.

La vista de los heridos, conducidos en un coche de ambulancia o caminando con sus vendas puestas por la carretera, donde descansaban cortos instantes, presentaba realmente un triste espectáculo. Pero esto era, en suma, un aspecto natural de las consecuencias de la guerra. Muchos más espantosos todavía era el espectáculo de esta población huyendo por salvar su vida, cargada de los pobres equipajes que cada uno podía llevar. Carretas llenas de fugitivos, arrastradas por un caballo o por una vaca, formaban una procesión lamentable.

Religiosos que nunca habían pensado abandonar sus conventos dirigían la marcha de ancianos y de enfermos. Muchos hombres llevaban niños en la espalda o se inclinaban bajo el peso de poltronas o de paquetes de vestidos.

Algunas mujeres iban vestidas con harapos; otras, con sus mejores vestidos. La única cosa que habían podido coger en sus viviendas abandonadas. Los niños gritaban y corrían en grupo, buscando a los

que les acompañaban, perdidos momentáneamente.

El santo y seña.

PARÍS 4 (11 m.). Como rigurosamente histórico, refiere un periódico esta anécdota: El centinela de un paso a nivel recibió la orden de no dejar pasar a nadie sin haber antes dado el santo y seña, que era: «Barcelona, Berlín».

Un soldado de servicio quiere pasar; pero el desmembrado olvidó las dos palabras.

El centinela, interponiéndose entonces, le dijo: «No pasarás, mientras no me digas «Barcelona, Berlín».—Delavigne.

Yacimiento de pólvoras.

BERNA 4 (11 m.). Los alemanes no pierden el tiempo en Bélgica.

Las fábricas, los talleres, las minas y el suelo, trabajan en favor suyo. Tienen vías férreas, montan laboratorios químicos, arman submarinos, reparan diques, puentes, canales y caminos.

Un caso curioso de su laboriosidad incesante, es el que nos refieren desde Cautelle. En esta pequeña población fronteriza, tenían los belgas una importante fábrica de explosivos o pólvora militar. Los belgas cometieron la imprudencia de abandonar los edificios sin antes haberlos volado; se contaron con ahogar las pólvoras y tapar los subterráneos. A su llegada, los alemanes tomaron posesión de la fábrica, despidieron a los habitantes belgas y reanudaron el trabajo, valiéndose de dos obreros de la casa belga, 30 holandeses y 150 alemanes. Mientras trabajaban, las autoridades no cesaron de practicar excavaciones, sondeos, registros, etcétera.

El resultado de estas investigaciones no pudo ser más fructífero.

30.000 kilogramos de pólvora de guerra, ahogada, que los alemanes han secado y utilizan hoy.

Los planos de las fábricas y las dependencias de los ingenieros.

Los planos de los reducidos muros y de los corredores subterráneos de la casa.

Las fórmulas más recientes de las pólvoras de guerra, incluso de la pólvora Browning, que antes desconocían.

Los alemanes trabajan día y noche, y la producción es abundante.—Liprech.

Cartón impermeable.

BERNA 4 (11 m.). El Ejército alemán ha hecho a varias fábricas importantes pedidos de cartón impermeable, con destino a las trincheras.—Liprech.

Lo del Yser ha sido un incidente.

PARÍS 2 (11,30 m.). La actividad militar acaece a estos días en las orillas del Yser ha dado a pensar que se trataba de una nueva ofensiva contra Calais.

No es de creer así. Desde Lierneux a Cransvassaf, el frente tiene 10 kilómetros, y en este terreno pelean dos Cuerpos de Ejército, cuyas puntas se dirigen hacia Ypres.

Protege a los alemanes, por la derecha, el Yser desbordado, y desde el mar hasta Dixmude e Ypres, la inundación sigue separando a los dos Ejércitos.

Todo se reduce, en el Norte como en Eparges (en donde se lucha ahora), a acciones de detalle, destinadas a mantener vivo el fuego de la guerra.—Delavigne.

Contra la nueva moratoria.

PARÍS 4 (11 m.). Crece la protesta contra la nueva moratoria en las esferas mercantiles e industriales. Cámaras y Sindicatos muestran su disgusto por el empeño que crea pone el Gobierno en favorecer a los banqueros, en perjuicio de comerciantes e industriales.

La prórroga de la moratoria del 29 de Agosto, sobre los créditos de comercio, tendrá, a juicio de los protestatarios, estos efectos: comerciantes e industriales verán reducido el importe de sus créditos, mientras que los banqueros no cesarán de ver aumentados los suyos.—Delavigne.

Crónica de París

Filosofía ligera.

Aprovechemos de las álgidas semanas en que aún se dignan los franceses sonreírnos tan cortésmente a los neutrales—porque ya veréis el cambio de tono desde que la victoria se les declare de veras—para coleccionar ciertas verdades despercebidas, que tendrán buen curso cuando la paz permitiera razonar con argumentos.

La ciudad-luz.—Comencemos por el escenario. Antes de la guerra, Francia era París; París, los bulevares, y éstos, el Bulevar; es decir, su parte que va del «Café americano» al de «la Paix».

Un simple paseo sobre ese asfalto habría podido demostrar, sin embargo, que los viciños ocupantes de sus terrados, «comsumidores» de bávara cerveza, eran, por orden de cantidad: 1.º, extranjeros; 2.º, inteligentes en el idioma francés; 3.º, mujeres de vida alegre con perfil cosmopolita; 4.º, periodistas inoportunos y politicos oportunistas; 5.º, burgueses absortos en las fluctuaciones de las Bolsas; 6.º, hijos de familia, disutiendo el programa de la asamblea en Montmartre; y 6.º, la corte de mercachiles, misticos y mozos, en su mayor parte germanos, y, «al parecer, sólo atentos a la lluvia de propinas.

De tal espectáculo—corroborado por lo que exponían sin velos los quioscos de periódicos y las librerías, por lo que gritaban los vendedores de periódicos a cinco céntimos, por las estadísticas de natalidad, y por lo que se encargó de razonar por otros el germano Max Nordau—se deducía la especie aquella de que París era la Babilonia moderna y Francia un país degenerado. Y si los españoles no insistían en discutirlo, apercibiéndose de que aquí podían avivir su vida mejor que en Madrid y en Barcelona; los alemanes lo consignaron como verdad científica, cuyas deducciones los hacía sonreír cuando se les hablaba del desquite francés.

Pero vino la guerra, y la carretera a Burdeos convirtió al bulevar en uno de los sitios más desiertos; los alemanes, sitiadores, debieron declararse sitiados en sus zanjas, y la tumba de París se convirtió en un mito. ¿Mitago? ¿Francia nueva? Ni uno ni otro; sencillamente, que no era cierto que este gran país fuera el Bulevar, ni que las apreciaciones de los

Mov. Noglan—un servanot—fueran, a su vez, imparciales. Los «peludos» no son «boulevardiers»; Jofire, Pau, Castelnaud, Poch no conquistaron sus estrellas en el café de la Paix, y en el horizonte de nieblas que circunscribe París, la vitalidad francesa no estaba dentro, si no fuera. Deducción: que no hay que juzgar en lo sucesivo las naciones por el espectáculo de la parte más animada de sus capitales; que los escritores y viajeros españoles que vengán dedíquense a visitar también la grande y severa provincia y que no se crea en la infalibilidad de los que hablan de «degeneración» de un gran país fundándose en estadísticas, citas de autores y pascos en los lugares donde abundan los «metecos». La Francia nueva es la Francia purificada de su costra cosmopolita; los «peludos» no operan milagro mayor que el que operaron hace un siglo los españoles contra el torrente napoleónico, y la ciudad-luz nunca fue más digna, más gigantesca ni más «capita» que cuando sobre sus calles oscuras iluminan sólo las ráfagas de sus proyectores buscando al enemigo en las tinieblas del cielo. Los pueblos no degeneran cuando decrece su natalidad—si eso fuera cierto, China gobernaría al mundo—, degeneran cuando en una guerra no pueden presentar ni un Jofire ni millones de «peludos», acallar sus luchas intestinas y sentirse apoyados por alianzas «pacientemente preparadas en vista de peligros comunes».

La guerra, imposible.—(No puede haber guerra europea, pontificaban hace un año adn los franceses mismos, porque el país que se lanzara en tal aventura se arruinaría desde la primera semana. Estamos en una época en que los partidos militares tienen que ceder el paso a las necesidades económicas. Además, la confiación europea no podría desarrollarse por la multiplicación de informaciones, Prensa, telegramas, teléfonos, que volverían impracticables el secreto de las operaciones, y por ende, las operaciones mismas. La guerra posible es la comercial, y los millonarios son más influyentes en la lucha por la existencia que los jefes del Ejército, etc., etc.) Todo esto lo oímos, todo esto que ahora nos parece tan ingenuo y hasta tan infundado, aunque no acertemos a explicarnos ciertos fenómenos sorprendentes. Ejemplo: ¿cómo es posible que se pueda vivir en los países beligerantes cuando se gasta en un trimestre casi todo lo que tienen de atesorado en sus Bancos? ¿Cómo es posible que todo el elemento válido vaya a combatir en filas, sin que el resto del país perezca de hambre? ¿Cómo es posible que luchan los países más civilizados por pequeños jirones de territorio, cuando aún queda medio mundo por colonizar, y en el otro medio, la mayoría tienen que resolver cada día el problema del pan para el día siguiente?

Pero el hecho está ahí; la guerra, en verdad más atroz, más inhumana que lo que se creía. Los Ejércitos, buscando aniquilarse sin reparar en gastos, en intereses económicos, en el necesario acopio de producciones, del que depende la existencia de toda la especie; la guerra, en fin, que dejará tan exhaustos a los vencedores como a los vencidos; pues no podrán éstos reparar lo que a aquellos cuesta la victoria, y éstos reponer las vidas perdidas, la producción paralizada, el dinero invertido, verdaderamente en humo.

Los pacíficos, pues, nos engañaban, además de engañarse. Pero, por lo menos, ¿han escarmentado? De ningún modo; ilusos ayer, continúan hoy habiéndose de que esta guerra será la última, y de que no podrá haber más guerras. Como si la actual no dejara en los vencidos ningún motivo ni excusa de desquite, y como si de golpe quedarán arregladas en el presente conflicto todas las cuestiones pendientes. Si algo se puede desear, especialmente en los países neutrales, es que no volvamos al statu quo ante, que se solucione el mayor número de problemas, y que se establezca un nuevo equilibrio, difícil de romper, durante el mayor número posible de años. Pretender una paz, por el simple anhelo de ver cesar la efusión de sangre y las calamidades presentes, es contradecir el propio ideal que se persigue: la paz, como la guerra, no es un fin, es un medio que los países, aun más civilizados, no emplearán sino cuando convenga a sus ambiciones, y éstas, en pleno siglo XX, no se fundan en sentimientos; se fundan en intereses, que son, en suma, los únicos factores que deben tenerse en cuenta.

El triunfo de la democracia.—La filosofía ligera, que nos hablaba de la Francia degenerada y de la guerra imposible aun antes de que francamente se decidiera el actual conflicto, nos anuncia el triunfo de la democracia y del individualismo anglo-latino, sobre la disciplina y el autoritarismo germánicos. Observe que en tal aspecto se olvida mencionar a Rusia, a cuyos aprestos se debe, sin embargo, gran parte del éxito de los aliados. Pero, aun reduciendo así la historia a sólo el lado occidental, caben otras observaciones, no menos interesantes. ¿Es ó no cierto que, tanto Inglaterra como Francia, estaban mal preparadas para la guerra, y que sólo ahora, después de siete meses de improvisaciones, pueden pasar de la defensa al ataque? ¿Es ó no cierto que para medirse dignamente con el coloso alemán han debido suspender su vida democrática, reducir los Parlamentos al papel de proveedores de recursos, en su mayoría financieros; suprimir los partidos políticos y la máquina electiva, establecer la censura, suspender ciertas garantías y derechos individuales, reemplazar la voz de sus demagogos por la más eficaz del cañón, organizar, mecanizar, se, en fin, exactamente como lo estaba la militarizada Alemania? Pues, entonces, si ambos beligerantes han debido poner al anfibio sus organizaciones, resulta que la victoria no es ya cuestión de sistema administrativo, sino de número de soldados, cantidad de recursos nacio-

SANTIAGO MATAIX

Gerente

REDACCIÓN - ESTEROTIPIA
CERVANTES, 19. - SAN AGUSTÍN, 6.

PANA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: DIAMUNDO



nales y acierto en el comando. Históricamente, ya sabíamos que las democracias absolutas, como la de Grecia antigua ó Italia medieval, han sido tan ineptas de conservarse como las aristocracias absolutas, y que las hegemonías más duraderas las han ejercido pueblos á democracias muy temperada, como la República de Roma, y que sólo fué República de nombre, y la Monarquía inglesa, en que no se discute la personalidad del Rey. Esta vez, los hechos no desmienten a la Historia, y exageran quienes pretenden celebrar, con el triunfo de los aliados, el de la democracia, sobre no sé qué aristocracia antihumana y deformante, con que nos pintan á Alemania quienes, seguramente, no la conocen.

A la filosofía ligera, no sólo debemos lo de la Francia degenerada, la guerra imposible y la victoria de la democracia; ya veremos, en otro artículo, una serie de parecidas afirmaciones, de que, como he dicho, conviene saber la verdad, desde ahora para cuando sea oportuno utilizarla.

PEDRO E. PAULET

Paris, 16 de Abril.

La lucha en el Este

Partes oficiales austriacas.

ROMA 3 (11,50 n.). De Viena telegrafan al siguiente parte del Estado Mayor austriaco:

«En la Polonia rusa, los rusos han sido echados de sus avanzadas en algunos sectores.

En este movimiento, las tropas austriacas han llegado parcialmente a las mismas trincheras de las posiciones principales rusas.

En el frente de la Galitzia occidental y de los Cárpatos ha habido un cañoneo vivísimo.

Las fuerzas austriacas han rechazado varios ataques tenacísimo de los rusos en las alturas situadas entre Arava y el valle de Opor. Han caído prisioneros 200 rusos.

</

FANTASÍAS Y REALIDADES

LA CIUDAD DEL DETRITUS

Dejadme soñar; dejad que abandone números, cifras, cálculos y proyectos, y al ceder de la fantasía os describa la riqueza de la podredumbre, la transformación en oro de las basuras de la ciudad.

Una aglomeración urbana necesita para vivir un río de alimentos, que transforma diariamente en otro río de inmundicia.

Si este inmundicia se coloca nuevamente sobre la tierra, se transformará en cereales, frutas y hortalizas. Si abandonas esos detritus de los arrojos al río, serán causa de desolación y muerte, propagando el contagio en cuanto terreno las aguas bañen, que así Castiga al Creador a los que desprecian sus enseñanzas, y apáticos ó desalmados, lo que podía ser elemento y germen de vida, lo destina a infecciones precursoras de la muerte.

¿Qué es capaz de valorar lo que la sociedad tira?

El potentado arroja el traje, que su administrador recoge, y cuando éste lo abandona, es prenda de lujo para el criado, que a su vez lo regala al pordiosero... y cuando convertido en guiso para el alcantarilla, se reúne con el trozo de guerra del militar, la gala de la cortesana y el harapo de la blanca... y es que, en las grandes ciudades, los detritus, todo llega a ser despreciable, reuniéndose en un fango común de la alcantarilla, que todo lo iguala, que todo lo confunde, que todo lo desprecia, arrojándolo a los abismos, con las aguas negras de la ciudad.

Las alcantarillas son los intestinos de las grandes ciudades, si las aguas negras y las basuras se desprecian y se tiran. Serían fuente de riqueza si entre el agua fecal y el agua del río, intercalásemos campos de cultivo.

¿Cuánto vale lo que Madrid tira?

Si la fangosa de tierra de secado paga de arriendo 15 pesetas y la fangosa de regadío 250, es evidente que sus propietarios pagarían con gusto 100 pesetas por regar cada fanega, puesto que en vez de 15 pesetas, cobrarían 100 pesetas de arriendo, pero no calculen tanto; supongamos que sólo paga por hectárea 150 pesetas. Las 700 hectáreas que pueden regarse con las aguas muertas de Madrid, producirían al Ayuntamiento más de un millón de pesetas por año.

Piensen en esto los que pueden disponer del residuo y ordenar su destino final.

Nadie ha pensado que para que una sociedad numerosa reunida en una gran ciudad, viva, es preciso, que otra sociedad, futura ó diseminada, le proporcione alimentos y otra sociedad, estéril, con el detritus urbano, los gérmenes de todas las enfermedades.

La sociedad que trae los alimentos, representa la fuerza cerana, la aldea laboriosa, el campo cultivado; en una palabra, el trabajo puesto en contacto con la tierra que produce el fruto. La ciudad que no coopera sus movimientos en estos principios y sequestra la tierra, transforma el fruto en podredumbre, rodea el perímetro urbano de muladares, que inficionan el aire, contagia las aguas subterráneas, que son enfermedades en su interior, y lleva por las aguas de sus ríos gérmenes patógenos a otras apartadas ciudades.

El premio de la ciudad que utiliza estérilizando sus detritus, es la salud, la cultura y la riqueza. El castigo de la ciudad abandonada, es el padecimiento de la enfermedad, es el padecimiento de la enfermedad, es el padecimiento de la enfermedad.

En ella se ha de reunir todo el detritus de la ciudad; en su interior, ha de manipularse materia que ofrece peligro de infección al aire... pues lo primero será situar a la ciudad en el centro de una gran masa de arbolado, que filtre el aire a su salida, para que sea cualquiera la dirección del viento, el que entre por ella, salga filtrado.

Los habitantes de la ciudad, que suponemos trabajadores, están en contacto con el detritus ocho ó diez horas; es preciso que sus viviendas estén higiénicamente situadas, y así como en el trabajo están sometidos a un exceso de peligro de infección, que en el descanso vivan en una atmósfera excesivamente insalubre. Bastará que coloquemos sus casas en el mismo bosque de pinos ó eucaliptos que sirve de filtro al aire.

Población.—No se han hecho estadísticas especiales, pero visitados los distintos establecimientos que se dedican a la industria del trapo, huesos, corchos, etc., los que poseen las basuras y los que las han de manipular, calculamos en 6.000 sus habitantes, lo cual comprueba mi observación de que si un hombre sólo puede, en contacto con una buena tierra, producir alimento para diez personas, cien ciudadanos tiran a diario lo que necesita uno para vivir.

Cien ciudadanos tiran a diario lo que necesita uno para vivir.

En resumen.—Las basuras sólidas pueden transformarse en alimento de 6.000 personas. Las basuras líquidas pueden alimentar de 7.000 hectáreas de terreno.

¿Es teórico pensar en una ciudad del detritus que puede mantener 6.000 trabajadores y 21.000 habitantes de hortalizas?

Sí, si el detritus de Madrid, no hay duda alguna, las proximidades de Valladolid son las indicadas. Este pueblo ha muerto asinado por el detritus; tiene derecho a la reivindicación que el mismo detritus le puede proporcionar. Está próximo a la carretera de primer orden, y a una vía férrea, lo rodean multitud de plantaciones convenientemente, le harían higiénico, con poco trabajo; puesto que ya hemos separado del Manzanares las aguas encías, desinfectadas a riego, podríamos conseguir un salto de 30 ó 40 metros, perforando el monte por las Cuarteras ó Manzanera, y obtener 400 ó 500 caballos de fuerza para toda la transformación de las basuras, luz, etc.

Funcionamiento.—Las aguas fecales se recogerían en un colector tubular (el que está haciendo no lo es) para conseguir el desagüe en punto conveniente para obtener zona de riego (7); se construiría un trozo de canal de riego, hasta enlazar con el antiguo canal de San Esteban, construido en tiempos de Carlos III, que llega hasta Algodor (8) y a una vega del mejor suelo que hay en Castilla, poblada por gente muy trabajadora é inteligente en horticultura, puesto que van a labrar tierras en la margen izquierda del Tago, donde hay riego.

Cruza toda la vega una carretera recientemente hecha, el río Tago, que puede utilizarse para transportes fluviales, y dos ferrocarriles de vía ancha, con estaciones próximas a los puntos de producción.

Es decir, todo cuanto se necesita para errar riqueza: buena tierra, agua, abono, sol, hortalizas, puntos de consumo, fáciles transportes, y sin embargo, no se hace, y con el colector en construcción no podrá hacerse, sin elevar las aguas con motor.

Las basuras recogidas por los circuitos automáticos y transportadas por las líneas de penetración primero y de enlace después, se beneficiarían en la nueva ciudad del detritus.

Una gran tubería recogería el aire puro del monte inmediato, y después de calentarse, se es invierno, ó refrescarse, si es verano.

(1) Véase nuestro libro «Ensayo de un río Manzanares», págs. 170.

(2) Hace pocos días estuvo hablando con Su Majestad el Rey un Comisario de aquellos pueblos, aludido en la obra en estudio.

rápido, iría a las bocas de salida dispuestas próximas a cada operario.

Un gran ventilador con tuberías de aspiración absorbería el polvo, escurriéndolo a desinfectar los trajes, destinados a la exportación.

Se harían paquetes de abonos.

Se venderían todas las distintas clases de cosas, a los centros comerciales de exportación dentro de la nueva ciudad, y no estropearíamos con vertederos de cubos de pases negros claros del paseo de Santa Engracia, ó infestáramos el aire, como se hace ahora, y se proponen para después, en la inmediación del nuevo Matadero, ni tendríamos el parque de limpieza inmediato a las líneas de M. Z. A., ensuciando al viajero que viene de Barcelona, Valencia ó Cádiz, como primera impresión de la villa y corte de Madrid... sus basuras.

MAURICIO JALVO

LA VIDA EN PROVINCIAS

ALCALA DE HENARES

El centenario de Cervantes, Juegos florales.

Desde hace algunos días se viene trabajando con gran actividad para celebrar, el próximo año de 1916, el tercer centenario de la muerte del inmortal ingenio complutense.

Al juzgar por los preparativos oficiales, y por el entusiasmo que se nota en esta población, es de suponer que tan plausibles trabajos se vean finalizados con el éxito.

La Cruz Roja de Alcalá ha planeado una hermosa idea para la celebración del tercer centenario de Cervantes. Entre los muchos festejos que se preparan, se celebrarán unos Juegos florales, de los que será manifiesto el Jefe cervantino Sr. Rodríguez Marín. Para llevar a cabo tales proyectos, se han constituido dos Juntas: una de ellas, para invitaciones y formación del puestuario del Certamen; la otra, para trabajos de propaganda, adhesión, etc.

La primera de las citadas Comisiones, formada por distinguidas personalidades de la población, entre las que se cuentan los señores Avilés, Delgado, Sanz de Diego, Martín Boscá y Santamaría, visitó, hace ya algunos días, a S. A. R. el príncipe de Asturias, como comisario que es de la Asamblea Suprema de la Cruz Roja Española. Los comisionados salieron muy satisfechos de la entrevista con el príncipe, quien les ofreció entrar el tema y obsequio para los Juegos florales, indicándoles, además, que su esposa, la duquesa de Talavera, vería con su placer que los señores y señoras de esta población organizaran la Junta de Damas de la Cruz Roja.

También han visitado dichos señores al señor obispo de Madrid-Alcalá. El prelado les señaló un tema: «Oda en verso libre a Cervantes», y un premio, consistente en un objeto de arte.

La Comisión se dirigió después a la Biblioteca Nacional para saludar y ofrecer sus respetos a D. Francisco Rodríguez Marín, que con tanto gusto, y a una pequeña indicación, accedió a ser manifiesto de los Juegos florales, por celebrarse éstos donde nació el inmortal autor del Quixote. El Jefe cervantino señaló el siguiente tema: «Tres retratos, en tres sonetos», de Don Quixote, Dulcinea y Sancho Panza. Premio: 125 pesetas y una lujosa edición de los sonetos premiados.

Por último, el señor alcalde-presidente del Ayuntamiento de Alcalá ofreció todo su apoyo y un tema con premio. El diputado a Cortes D. Atlante Casado, hizo iguales ofrecimientos, señalando el siguiente tema: «Fomento del turismo en Alcalá». Premio: un objeto de arte. El R. P., rector de los Colegios, los presidentes del Círculo, Casino de Alcalá y Ateneo Obrero han ofrecido, muy gustosos, sus temas y premios.

También la virtuosa dama doña Ignacia Fernández de Sevilla y el señor conde de Canga Argüelles, tan amantes de las glorias de Alcalá, contribuyeron con su entusiasmo a fomentar y dar esplendor a tan simpática fiesta—Confucio.

LA MARQUESA DE SQUILACHE

Según el parte facultativo, la señora marquesa de Squilache se encuentra hoy algo aliviada en su dolencia, sin que por eso haya desaparecido la gravedad de la misma.

LA DENUNCIA DE BESTEIRO

NUEVAS DECLARACIONES

Ante el Sr. Gatuendaz, juez especial que entiende en las diligencias seguidas con motivo de la denuncia formulada por el concejal Sr. Besteiro, han comparecido en calidad de testigos los compañeros de Concejo del denunciante, señores Valero Hervás, Bellido, Cortés Munera y Llorente.

Todos han declarado que no tienen del asunto otros detalles que los que escucharon en la sesión municipal, en que fué tratado el asunto.

POR LOS MINISTERIOS

De Estado.

Los mercaletes detenidos.

Como resultado de las nuevas gestiones que por indicación del señor ministro de Estado viene haciendo nuestro embajador en París, se ha logrado que para retirar las mercancías de propiedad de españoles que se hallan detenidas en Niza ó Tolón, bastará el envío de una copia de la factura, contrato u otro documento, que puede ser la consignación anterior a la promulgación del decreto francés de 15 de Marzo, en la que certifica la propiedad judicial municipal del distrito correspondiente, que dicha copia, es conforme, sincera y verdadera.

Los mismos requisitos son los que han de llenarse para embarcar las mercancías detenidas y pendientes de embarque, en el puerto de Génova.

LOS AUTOMÓVILES

UN NIÑO MUERTO

El niño de nueve años, Enrique García Díez, domiciliado en la calle de Ayala, número 43, se disponía a cruzar la calle de Velázquez en el momento en que el automóvil del conde de Rochi, que guiaba el chauffeur Antonio Sánchez Fernández, se acercaba a gran velocidad.

El pequeño fué alcanzado por el vehículo, recibiendo un tremendo golpe. Recogido del suelo, en el que quedó exánime, fué llevado al propio automóvil al Gabinete médico de Socorro del barrio de Salamanca.

Las lesiones que había sufrido en todo el cuerpo, y principalmente en la cabeza, habían sido de tal gravedad, que cuando llegó al citado dispensario ya era cadáver.

Del triste suceso se dió cuenta al Juzgado de guardia, que se personó en dicha clínica, para ordenar el traslado del cadáver al Depósito judicial.

El chauffeur fué conducido al Juzgado de guardia, exponiendo que no pudo evitar el accidente, a pesar de la poca marcha del vehículo, porque el niño se echó encima de éste.

No obstante, Antonio Sánchez Fernández quedó detenido a disposición del juez del distrito de Buenavista.

EL MUNDO

EL SUCESO DE HOY

Formidable incendio en el Palacio de las Salesas

Muerte del secretario de la Sala segunda

Cerca de la una de la tarde de hoy comenzó a cundir por Madrid una noticia sensacional: en el Palacio de las Salesas se había declarado un formidable incendio.

Desgraciadamente, los rumores tenían un fundamento positivo.

El fuego se notó a la una menos diez, y empezó en los archivos del Tribunal Supremo. Probablemente, antes de notarse haría ya bastante tiempo que se inició, puesto que, a los pocos momentos ardían rápidamente todos los pisos altos.

El Tribunal Supremo, la Fiscalía, el salón de procuradores y las guardillas eran poco después una hoguera imponente.

El cine de los tejados comenzó a detestarse, cayendo dentro del edificio una parte, y el resto, por las paredes que dan a la calle.

En los primeros momentos se produjo gran alboroto entre los innumerosos que se encontraban dentro del edificio y, principalmente, entre las familias de algunos empleados que vivían en la parte alta de las Salesas.

Se emplearon rápidamente todos los medios para salvar a estos vecinos, que fueron auxiliados por varios transeúntes, uno en la fuerza de Seguridad, así como también se procedió a poner en salvo los enseres de dichos empleados.

En uno de los patios del Juzgado de guardia fueron amontonados colchones, mesas, y, en suma, toda clase de muebles.

Lo mismo ocurrió en la plaza de las Salesas, donde hubo que colocar infinidad de ellos en revuelta confusión, así como también imágenes y ornamentos eclesiásticos de la iglesia adosada al edificio de las Salesas, que, como es natural, corrió inminente peligro.

Un sacristán que se encontraba en dicha iglesia, al advertir el incendio, tuvo que coger los ornamentos de uno de los altares, saciéndolos rápidamente a ponerse en salvo, refugiándose en la casa número 3 de la plaza de las Salesas.

Esta mañana tenían que informar en las Salesas los Sres. Cervera, Bergamín y Ortega, quienes, al advertir el fuego, salieron por la puerta que da frente al Gran Teatro.

También se encontraba allí, al iniciarse el incendio, tomando posesión de su nuevo cargo, el magistrado D. Enrique Daniel del Castillo, quien, como los demás, se apresuró a ponerse en salvo.

Tan luego como se notó el incendio, se dió aviso a la Dirección de Bomberos, acudiendo el primer paraje, instalado en la calle de Santa Engracia: luego después, llegó todo el servicio, a las órdenes del ingeniero jefe Sr. Monasterio (D. José), y el jefe de guardia Sr. Quintanilla, y los Sres. D. Joaquín de Monasterio, Soriano y el delegado de incendios D. Luis Retortillo.

La primera persona que antes de llegar los bomberos se dió cuenta del incendio, y comenzó a dictar las oportunas órdenes para conseguir poner en salvo a los habitantes de las guardillas, al mismo tiempo que para evitar que se propagara el fuego a las demás personas que se halla en el edificio, fué el marqués de Benicarló, ingeniero jefe de las obras del saneamiento del subsuelo.

Un numeroso público se congregó alrededor del edificio, deseando enterarse de las causas y los efectos del incendio.

También acudió de los primeros al coronel del Tercio D. Feliciano de Francisco, quien tomó acertadas medidas para la custodia de los objetos y evitar desgracias.

Poco después, y para evitar que los curiosos se acercaran al edificio incendiado, acudieron fuerzas de Seguridad, al mando del coronel Sr. Madrigal y del capitán D. José de la Cruz, Benicarló y fuera de la Guardia civil, mandados por el comandante señor Pons y el oficial Sr. Monterde, quienes rodearon el edificio, impidiendo que el público se aproximara.

Poco después llegaban el Sr. Dato y los ministros, quienes tan pronto tuvieron noticia del incendio se personaron en el lugar del siniestro.

A los dos y cuarto comenzaron los humedamientos, viniéndose abajo toda la techumbre de la parte que da a la calle del Marqués de la Rensada.

Los bomberos trabajan activamente y con grave peligro, aunque seguramente no han de poder evitar la destrucción completa del edificio.

Uno de ellos, el número 3, Julián Martínez, que se encontraba en el cuarto piso, al notar que la pared se iba a derrumbar, dió un salto, arrojándose al patio. Milagrosamente resultó ileso.

Un muerto.

D. José María Armada, secretario de la Sala segunda del Tribunal Supremo, se dirigió, en unión de otros empleados, al edificio en llamas, con objeto de salvar los expedientes relativos a varios recursos de casación.

Previamente le advirtieron del peligro que esto suponía; pero él, creyendo tener tiempo suficiente para el logro de su propósito, fué por dichos expedientes y llegó a cogerlos. Pero cuando salía, sin duda por efecto de la agitación, entró un síncope, y dió con la cabeza en la escalera.

Instantáneamente se le recogió y condujo al edificio de la Casa de Canónigos, y los médicos de la Casa de Socorro del Hospicio, Sres. Martín Celada, Solá y Conesa, hicieron cuanto les fué posible para reanimarle, sin que, desgraciadamente, consiguieran impedir que falleciera a los pocos momentos.

El cadáver del rector, D. José María Armada, ha sido depositado en la sala de abogados de la Casa de Canónigos.

El Sr. Armada, que era natural de la Coruña, vivía en la calle de Almagro.

Hace tiempo que venía estando muy delicado de salud.

La muerte del Sr. Armada ha sido muy sentida.

Era un funcionario muy inteligente y gozaba de la estimación de todos cuantos le conocían y trataban.

La Guardia civil.

Para la vigilancia de los presos y orden en la Audiencia, hay instalado en las Salesas un puesto de la Guardia civil, cuyos individuos viven en las habitaciones altas de la parte que da a la calle de Doña Bárbara de Braganza.

Componen dicho puesto el sargento, Rafael Serrano Medina, y los guardias Manuel Nieto, Ignacio Martínez, José Velázquez, Florentino Moreno, Enrique de la Jara y Alberto Izquierdo.

Todos ellos son casados, y el que menos tiene cuatro ó cinco hijos.

El sargento Serrano fué uno de los primeros en ver el humo, y acto seguido dió la voz de alarma en todo el edificio.

Mientras unos guardias recorrían el edificio avisando, otros dieron noticia telefónica al cuartelillo de bomberos. El sargento sacó los presos que había, transportándolos a la inmediata inspección de Seguridad.

Se han hecho generales egiptos de estos guardias, que prescinden en absoluto de sus mujeres é hijos, dedicándose únicamente a prestar rápidos é inmediatos auxilios.

Han perdido todo su ajuar, pues únicamente cogieron sus faldas, para acto seguido ponerse a dar servicio en la calle.

Funcionarios policíacos.

Al iniciarse el incendio concurren en el inspector general de Seguridad, D. Carlos Blázquez, el comisario jefe de Investigación criminal D. Ramón Fernández Luna y Aguilera; el comisario del distrito y otros muchos funcionarios de la Policía gubernativa y bastantes parejas de Seguridad, montada y de Infantería.

Los presos en salvo.

Los procesados que tenían que asistir a la Audiencia para la vista de sus causas respectivas fueron los primeros en ponerse en salvo, y, como es natural, a buen recaudo.

Entre los presos que la Guardia civil pudo poner a salvo figura uno acusado del delito de violación, a quien el fiscal, en juicio oral que había de celebrarse hoy ante el Tribunal del Jurado, pedía catorce años de presidio.

La Cruz Roja.

A las tres de la tarde llegaron varias secciones de la Cruz Roja, al mando del presidente de la cuarta comisión, Sr. Labrador, establecidos en retenes, uno en el Juzgado de guardia y otro en el Gran Teatro.

La brigada topográfica.

Momentos después llegó la brigada topográfica del ministerio de la Guerra, al mando del oficial D. Félix Pizarro.

Dicha brigada trabaja en la extinción del siniestro con gran arrojo y actividad.

En evitación de nuevas desgracias.

Los empleados de la Compañía de Teléfonos procedieron con urgencia a cortar los cables que pasaban por el edificio incendiado, en evitación de nuevas desgracias.

El incendio en todos los apogeo.

A las cuatro de la tarde continuaba el voraz elemento en todo su apogeo.

Con frecuencia se sucedían los hundimientos de paredes y techumbres.

El Cuerpo de Bomberos trabajaba con gran denuedo y con visible riesgo de sus vidas.

Sus trabajos se encaminan a la localización del siniestro.

Un muro de la fachada continúa a la iglesia de las Salesas se ha venido a tierra.

Algunos accidentes.

Por los médicos Sres. Vega y Alonso y algunos otros de las Casas de Socorro próximas, fueron asistidos las siguientes personas: Lucía Ricas, Isabel Celero, Teresa Corrales, presas de ataques histéricos; Jenete del Cerro, ídem. El bombero Luis Cenzano sufrió lesiones de poca importancia.

Nombres de algunos heridos leves.

A última hora de la tarde pudimos informarnos de que sufrieron heridas, por fortuna leves, las personas siguientes:

D. Julio del Villar, secretario de Sala. D. Expósito de Armandó, bibliotecario del Palacio de Justicia.

Alberto Esquerdo, guardia civil. María Gómez, Josefina Calvo y Julián Martínez.

El reloj.

A la una y veinticinco minutos de la tarde se desmoronó el reloj que coronaba la fachada principal de las Salesas, cayendo, al caer, rodeado de llamas, por última vez las campanas.

Las habitaciones del presidente del Supremo.

Han sido destruidas por completo las habitaciones del presidente del Supremo, señor Aldecoa, si bien éste no las habitaba; como lo había su antecesor, el Sr. Martínez de Campo.

Sólo ha podido salvarse el gran collar de la Justicia, valuado en una 30.000 pesetas.

El dinero de la habitación.

Mercé a las gestiones que se realizaron, pudieron salvarse 12.000 pesetas que había en la Caja de la habitación.

Los papeles de la Fiscalía.

Los documentos que obraban en la Fiscalía del Tribunal Supremo han sido trasladados al domicilio del Sr. Rivero, escribano del Juzgado de la Latina, que vive en el número 10 de la calle de Doña Bárbara de Braganza.

En el lugar del suceso estuvieron, además de otros funcionarios de la Magistratura, el fiscal del Supremo, D. Senén Canido y Pardo, y el abogado fiscal del citado Tribunal D. Ramón Coreas.

La biblioteca del Colegio de Abogados.

Próximamente se ha iniciado de la tarde el traslado de la biblioteca del Colegio de Abogados, siendo pasto de las llamas los libros y documentos que existían en ella.

Los documentos del Colegio de Procuradores.

La documentación que existía en el Colegio de procuradores, fué trasladada al domicilio del segundo secretario, Sr. Rozas, que había en la calle del Conde de Xiquena, número 21.

García Prieto en el Supremo.

El ex presidente del Consejo, Sr. García Prieto, acudió hoy al Supremo para informar en una vista ante el mismo, encontrándose con el formidable incendio.

Muy sorprendido, dijo a las personas que se acercaron a saludarlo:

Joven paralítico salvado.

Uno de los bomberos, que recorría las habitaciones ocupadas por la dependencia del Tribunal Supremo para el salvamento de las personas en peligro, encontró a la hija de un portero de aquel alto Tribunal, que está paralítica, logrando salvarla aun a riesgo de su vida.

La noticia en el Ayuntamiento.

A la una en punto, y cuando se disponía a recibir a los periodistas, tuvo el alcalde conocimiento del formidable incendio, del que damos cuenta.

Instantáneamente dió orden de que se enanchase el coche, que lo condujo a la plaza de la Villa de París.

Le acompañó el teniente alcalde del distrito de Buenavista, D. Tomás Silvea.

Capilla incendiada.

El incendio, que como decíamos antes, se propagó a la iglesia de las Salesas, alojada al edificio, alcanzó a la capilla reservada. Los trabajos de los bomberos se encaminaron a localizar el fuego en este sitio.

Las imágenes de la iglesia.

Las imágenes de la iglesia mencionada pudieron salvarse de ser pasto de las llamas. Todas, así como otros ornamentos religiosos de valor, fueron sacados a la plaza de las Salesas.

Las Sagradas Formas. Archivo parroquial.

Las Formas de la iglesia fueron salvadas por el sacristán, y quedaron depositadas en la casa del Sr. Castro Gabaldá, que vive en la plaza de las Salesas, número 2.

También pudo ponerse a salvo el Archivo parroquial de la iglesia.

El Rey en el lugar del suceso.

A las cinco de la tarde, y acompañado del conde de Maceda, llegó en automóvil, por la calle de Génova, procedente del Tiro de Piñón, S. M. el Rey, a quien acompañaban las autoridades allí congregadas.

Don Alfonso fué ovacionado por el público, contenido por la Policía.

S. M. entró en el edificio por la puerta de la Fiscalía, que da frente a la Casa de Canónigos.

El Monarca, muy apesadumbrado, permaneció en el lugar de la catástrofe más de media hora.

La Reina Cristina.

A las cinco menos cuatro pasó en coche por la calle de Génova la Reina Cristina, contemplando breves momentos el incendio.

Pérdidas incalculables.

El hermoso Palacio ha quedado totalmente destruido. Sólo sus muros exteriores, labrados en sólida piedra berroqueña, han quedado en pie.

No es hora todavía de contar las pérdidas que ha producido el terrible siniestro, que ha devastado uno de los edificios más bellos de la corte. Pero bien puede suponerse que los perjuicios han sido enormes, especialmente en lo que concierne al copioso archivo de Justicia contenido

SANTOS DEL 5

Miércoles, 4. Conventos de San Agustín, Santos Pío V, papa, Máximo, obispo, y Anselmo y Amador, mártires.

ESPECTÁCULOS

PARA EL DÍA 5

TEATRO REAL.—A las 9 1/2. Salomé.

ESPASOL.—Compañía. Cañal. A las 9 3/4. Mal bruto.

PRINCESA.—A las 10 (moda). Icaro.

LARA.—A las 6 (doble especial). Los pastores (dos actos). Y El amor brujo, por Pastora Imperio.

A las 9 3/4 (doble especial). Amante (dos actos). Y Con salar al teatro.

DERIVANTES.—A las 7 (sección vormal). Mi querido Pepe (dos actos). A las 10 (sección). La adición (doble). A las 10 3/4 (doble). El ilustrado (comedia en tres actos). Y El príncipe de los duques.

APOLLO.—A las 7 (sección). La pandora. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer. A las 10 3/4 (doble). La mala mujer. A las 10 3/4 (doble). La mala mujer.

ZARZUELA.—A las 6 (popular). Las golondrinas. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

DOMICO.—A las 7 (sección). La adición (doble). A las 10 1/2 (doble). La mala mujer. A las 10 3/4 (doble). La mala mujer.

ESLA.—A las 6 y 1/2. Lo que engaña la verdad. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

CIRCO DE PARISH.—A las 9 1/2. Exito sin precedentes. Lo que engaña la verdad. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

GRAN TEATRO.—Palacio del cine. A las 6 y 1/2. Lo que engaña la verdad. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

DENAVENTE.—Sección de cine. A las 6 y 1/2. Lo que engaña la verdad. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

INFRANTA ISABEL.—A las 6 y 1/2. Lo que engaña la verdad. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

SALON DORE.—Sección de cine. A las 6 y 1/2. Lo que engaña la verdad. A las 9 3/4 (sección). La mala mujer. A las 10 1/2 (doble). La mala mujer.

no: El moicano (Gossett). Exito: Los cuervos negros y Yo salvé a mi hijo.

EXPOSICION DE LA GUERRA (Exposición del Palacio Hotel). Exposición de batallas de la guerra europea. Entrada, 50 céntimos.

PALACIO DE PROTECCION

NES.—Fuencañal, 14. Toda

PRONTON CENTRAL.—A las

MONTERA, 19, PRAL.

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

SECCION ESPECIAL DE ANUNCIOS POR PALABRAS

ALMONEDAS

COLOCACIONES

PRESTAMOS

SASTRERIAS

VENTAS

ENSEÑANZA

GABINETES

NOTICIAS

COMPRAS

ALQUILERES

los días de 5 a 12 1/2, ci-

denaigrado con cuantas ne-

cesiones de la guerra. Ex-

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

Exposición de batallas de la

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

4 de la tarde. Primer partido,

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA CIUDAD REAL

Dr. D. MIGUEL PÉREZ MOLINA

Interesa a las familias conocer la organización de este Centro, que en diez y nueve cursos ha logrado éxito creciente desde su fundación. Pídanse su Boletín, en donde constan la descripción, disposiciones reglamentarias, resultado del actual curso, resumen de los anteriores y Profesorado.

Referencias en la provincia y sus límites de numerosas familias. Puede visitarse para apreciar su completa instalación y excelentes condiciones higiénicas.

Se admite matrícula en todas las Secciones que comprende la Enseñanza, y para la Escuela militar particular. Las peticiones para ingresar en su inmejorable internado y consultas, se contestarán por la Secretaría.

Sociedad Española de Construcciones Metálicas.

FABRICA DE BEASAIN.—Talleres de vagones, ruedas y piezas sueltas, para los mismos. Capacidad, 1.200 vagones anuales.

FABRICA DE ZORRILLA-BILBAO.—Grandes talleres mecánicos, turbinas, transmisiones, talleres de construcción general.

FABRICA DE GIJÓN.—Dique seco y talleres de construcción general.

FABRICA DE LINARES.—Construcción general, prensas para aceite y trabajos para edificios y reparación de maquinaria.

FABRICA DE MADRID.—(Glorieta del Puente Toledo).—Construcción gral. para minas. Dirigir las consultas a los Administradores de las Fábricas respectivas.

EL MUNDO

SANTIAGO MATAIX, Gervasio. CRISTÓBAL MATAIX, Administrador.

Redacción y Administración: Gervasio, 19 y San Agustín, 6. Teléfono núm. 2.271.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, 1,50 al mes; 4,50 trimestre; 9,00 semestre y 18,00 año. Provincias: 3 pesetas trimestre, 6 pesetas semestre y 12,00 año. Extranjero: Unión Postal, trimestre, 10 pesetas; semestre, 20; año, 40. Países no comprendidos en la misma: trimestre, 15 pesetas; semestre, 30; año, 60.

TARIFA DE ANUNCIOS

Linea del cuerpo: en cuarta plana, 40 céntimos. Reclamos en tercera plana: Una página línea del cuerpo ocho. Noche: Dos pesetas línea en tercera plana. Comunicados e informaciones a precios convencionales.

SOCIEDAD DE ALTOS HORNOS DE VIZCAYA (BILBAO)

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTAO

Lingote al coque de calidad superior para fundiciones y hornos Martin Siemens. Aceros Bessemer y Siemens-Martin en las dimensiones usuales para el comercio y construcciones. Carriles Vignole, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias. Carriles Phoenix o Broca para tranvías eléctricos. Viguería para toda clase de construcciones. Chapas gruesas y finas. Construcciones de Vigas armadas para puentes y edificios. Fabricación especial de Hoja de lata. Cubos y Baños galvanizados. Lateralía para fábricas de conservas. Envases de hoja de lata para diversas aplicaciones.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA.—BILBAO

CUARTOS DESALQUILADOS

Servicio gratuito de EL MUNDO

CENTRO

Opción Jerónima, 25, pral., 14, h. agua. Puede dividirse. 160 ps. Imperial, 2 y 4. Cuarto estudio de pintor, 45 pesetas. Jardines, 24, 2, 12 habitaciones, agua, luz eléctrica, 100 ps.

CONGRESO

Moratin, número 41, tienda, sótano a dos calles, 70 pesetas.

HOSPICIO

Barquillo, 17, pral., decorado, 15 habit., agua, luz, tim., 40 duros. Barquillo, 17, 1, decorado, 14 habit., agua, luz, tim., 33 ps. Barquillo, 17, 2, orientacion E. y M., 13 habit., agua, luz, tim., 33 ps. Barquillo, 17, tienda pequeña a Gracía. Agua, 25 ps. Colmenares, 5, bajo, 10 habit., 2 hueros, piso madera, 35 duros. Hortaleza, 82, 2, 3 hab., 7 habit., luz, gas, tim., 90 pesetas. Infantes, 28 y 30, 2, 3 hab., 14 bañ., ase., calef., luz, 6.000 ps. San Mateo, 26, tienda almacén, agua, viviendas, casa nueva. San Mateo, 28, local para automóviles, luz, patio, casa, nueva. Santa Tomé, 4, 1, dos balcones, 14 habitaciones, 150 pesetas.

HOSPITAL

Torreclilla Leal, 7, bajo, local para almacenes, 75 pesetas. Torreclilla Leal número 7. Cuarto tiendas, de 50 a 90 pesetas.

CHAMBERI

Cruces, 17, ascensor, baño, calef., azotea, lavadero, 140 ps. Ezquiza, número 18, piso primero, 3 habitaciones, 35 pesetas. Piedad, número 3 (Quatro Caminos). Cuartos de 18 y 20 pesetas. Gonzalo de Córdoba, 20, ent. b., lav., gas, timb., luz, teléf., 58 ps. Gonzalo de Córdoba, 20, tienda, junto a mercado, 50 a 125 ps.

BUENAVISTA

Almirante, 15, 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, 13, 14, 15, 16, 17, 18, 19, 20, 21, 22, 23, 24, 25, 26, 27, 28, 29, 30, 31, 32, 33, 34, 35, 36, 37, 38, 39, 40, 41, 42, 43, 44, 45, 46, 47, 48, 49, 50, 51, 52, 53, 54, 55, 56, 57, 58, 59, 60, 61, 62, 63, 64, 65, 66, 67, 68, 69, 70, 71, 72, 73, 74, 75, 76, 77, 78, 79, 80, 81, 82, 83, 84, 85, 86, 87, 88, 89, 90, 91, 92, 93, 94, 95, 96, 97, 98, 99, 100.

DE TODOS LOS MODERNOS

RELOJES

son los preferidos

los de la marca



INVAR

Hállanse de venta en todas las buenas relojerías de España y extranjero.

Los Espías DE Alemania

(LA GUERRA DE 1914)

Aventuras novelescas por H. Rollet Hartmann

voz angustiada clamó: ¡Socorro! Dentro del enigmático refugio de los espías sonaba ahora ruido de pasos precipitados, de voces ahogadas. Renard dudó entre correr en auxilio de su fiel ayudante, o aguantarse allí, para seguir hasta el fin la aventura. ¿Qué hacer? Con lo primero, ni siquiera llegaría junto a Saurin antes que los agentes apostados en la entrada del pasadizo, y que no dejarían de acudir al estruendo de las detonaciones; con lo segundo, tenía la posibilidad de que los espías desampararan un momento la entrada de su refugio, permitiéndole deslizarse dentro...

Iluminóse la mirilla de la puerta y los correos fueron descubiertos. Renard comprendió que ya no le era posible escapar, y sin perder el tiempo en vacilaciones, se deslizó dentro de un gran cajón que a su vera había, hizo hueco entre los paquetes que medio lo llenaban, y dejó caer la tapa. Entonces, sólo entonces, comprendió cuán grande era la imprudencia cometida.

¿Qué le había ocurrido al silenc